

Lucas 12, 22-34 Confianza e inquietud (Mt 6,25-34)

GRUPOS COLLSEROLA Y MARGES
ZONA DE MONTSERRAT

22 Después dijo Jesús a sus discípulos: “Por tanto os digo: No estéis preocupados por lo que habéis de comer para vivir, ni por la ropa con que habéis de cubrir vuestro cuerpo. **23** La vida vale más que la comida, y el cuerpo, más que la ropa.

24 Fijaos en los cuervos: no siembran, ni siegan, ni tienen almacén ni granero. Sin embargo, Dios les da de comer. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! **25** De todos modos, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? **26** Pues si no podéis hacer ni aun lo más pequeño, ¿por qué preocuparos por las demás cosas?

27 “Fijaos cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan. Sin embargo, os digo que ni aun el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. **28** Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡cuánto más habrá de vestiros a vosotros, gente falta de fe! **29** Por tanto, no andéis afligidos buscando qué comer y qué beber. **30** Porque todas esas cosas preocupan a la gente del mundo, pero vosotros tenéis un Padre que ya sabe que las necesitáis. **31** Buscad el reino de Dios y esas cosas se os darán por añadidura.

32 “No tengáis miedo, pequeño rebaño, que el Padre, en su bondad, ha decidido daros el reino. **33** Vended lo que tenéis y dad a los necesitados; procuraos bolsas que no envejecan, riquezas sin fin en el cielo, donde el ladrón no puede entrar ni la polilla destruye. **34** Pues donde esté vuestra riqueza, allí estará también vuestro corazón.

Nos hemos reunido 17 personas (8 de Marges y 9 de Collserola) incluyendo el consiliario mosén Jaume Grané.

Empezamos el encuentro con una oración la acabamos con una LETANÍA que hicimos todos y todas.

¿Qué llamadas y retos nos plantea la lectura de este Evangelio? ¿Cuál es el tesoro que da sentido a nuestra vida?

El estilo de vida que nos propone la ACO es una oportunidad. Vivamos todo como una oportunidad, abandonemos las rutinas y no nos inquietemos por conseguir lo básico para vivir, hagámoslo sin ansia. No tengamos miedo, seamos libres, y busquemos con confianza aquello que tiene valor "el reino", porque Dios es feliz cuando nosotros progresamos.

Para comunicarnos con Jesús, es mejor ayunar de todo aquello que no nos deja vivir con Él; debemos estar alerta, con atención, con disponibilidad... No se trata de medicarse más, ni de poner parches a nuestra vida, ¡convirtamos el ayuno en una fiesta para poder estar con el novio! ... Los signos de Jesús siempre son signos de vida: el vino (hacer fiesta) el pan (alimento de vida) y nos propone compartirlos. La vida la trae "el reino" y se va desplegando progresivamente. Vivir plenamente al servicio de los demás nos da felicidad y juntos construimos "el reino".

Jesús nos dice: "reunir un tesoro que no se acabe... porque donde está el tesoro, allí estará también vuestro corazón". El tesoro que no se acaba es un don que nos hace falta acoger, no lo tenemos que ganar, no está en nuestras manos, aceptemos nuestros límites. Nuestro Dios, que es padre y madre, ya sabe lo que necesitamos.

Letanía de agradecimiento

Gracias, Señor, por nuestros consiliarios Lluís y Tonia: los queremos.

Gracias por compartir este Estudio de Evangelio con los compañeros y compañeras del grupo Marges.

Gracias, Señor, por caminar siempre delante de nosotros.

Gracias por compartir con el grupo Collserola, escucharlos y compartir con ellos, es todo un lujo.

Gracias por este Evangelio, que me ha permitido detenerme y buscar cuál es mi tesoro.

Gracias, Señor, porque siento que me quieres, a pesar de mis miedos e intolerancias.

Gracias, Dios mío, por ayudarme a descubrir pequeños tesoros dentro de mi corazón.

Gracias por sentirme amada por Dios, es un don que Él nos da.

Gracias por poder conocernos más.

Gracias porque Evangelio y vida nos dan fuerza para comunicar a Jesús a los demás.

Gracias por los buenos recuerdos que me ha llevado este encuentro y reencontrarme con mosén Jaume.

Gracias a la ACO y a Carmen, por ayudarnos con oraciones en cada tiempo litúrgico.

Gracias, Señor, y te hago un llamamiento: quiero ser sencilla y estar atenta a las personas.

Gracias por este rato compartido con todos/todas vosotros/vosotras.

Gracias por compartir este rato de oración juntos.